



OSCAR PINOCHET DE LA BARRA

Desde el fallecimiento de Marguerite Yourcenar, en 1987, su fama no ha hecho sino crecer, como lo atestiguan las reediciones de sus libros. Uno de los que dejó sin terminar apenas hoy en los algo empolvados estantes de los amantes de la literatura es *Una vuelta por mi cárcel*, traducido del francés al español en 1993.

La idea de este libro nació luego de una visita de la Yourcenar al Japón, en 1980, país en el que permaneció más de dos meses, en decir, lo preciso para que su sensibilidad capta la esencia por una cierta similitud muy japonesa y poco conocida fuera del mundo occidentalizado. Cien años.

Además, desde luego, que este espíritu se dilata día a día entre ríos de Coca-Cola y vestios consumistas que no dan mucha esperanza de supervivencia a viejas tradiciones.

En estos recuerdos, como no comenzar con Basho, el viejo poeta del siglo XVII? Es el peregrino—vagando de todos los tiempos, el que gana de la vida gris a gala, con la resignación del condenado a vivir la vida en la naturaleza, dentro de ciclos largos que no controla. Sólo entiende, y a medias, el presente, el instante fugitivo que surge con fricción, mientras dentro los espejismos. "Las huellas del viento" es todo lo que queda de los sueños de los guerreros muertos.

Racimo de ciudades

Marguerite sigue su camino—en el relato, al menos—y luego de constantes viajes por el Nuevo Mundo y el Pacífico—que éste es un libro de reflexiones viajeras—regresa a Tokio, la ciudad donde comienza la masacre de Chingaku con las calles de guerra de barrios apartados. Como ella dice: "no es una ciudad sino un racimo de ciudades". No la des-



su "olvidar" mientras su pluma prodigiosa hace de los lugares comunes y va enredando y destruyendo el tiempo con un ritmo que nos arrastra y conmueve.

Le apasiona la conjunción de los 47 guerreros o "ronin", de comienzos del siglo XVIII y dedica uno de sus capítulos más recientes, —de no más de 20 páginas— a las más altas manifestaciones de la cultura japonesa, que aún se niega a vestir el pantalón de mezclilla y la camisa vaquera: el *hakobi*, el *baroku* y el *Noh*.

El teatro tradicional *hakobi* es una prueba de fuego para cualquier extranjero. En el caso de Marguerite es amor a primera vista. A él llega molida y absorbida con los espectáculos del occidente: "Harta de las tradiciones que no lo son y de las interpretaciones que se creen nuevas por ser extranjeras, harta de las variedades crípticas o blandamente adaptadas de las obras maestras,

Huellas en la historia

Una vuelta por mi cárcel termina en la mitad del capítulo final. Se trata del libro inconcluso de Marguerite Yourcenar. Estamos leyendo con avidez sus párrafos sobre "pequeños rincones y grandes parajes" cuando la línea queda inconclusa, como debería quedar siempre un libro, como queda siempre la vida del que lo escribe.



Una vuelta por mi cárcel. Marguerite Yourcenar, Editorial Alfaguara, México 1993. 199 páginas.

harta de los escenarios vacíos que el juego de los actores no consigue llenar. Fuera del teatro o no lo acepto de no ser ocasionalmente". En decir, nuestra escritora tiene esa personalidad que gusta o repugna al lector, se matricula con el tema, no es un testigo desahogado, no es un espectador más. "Y eso siempre gusta."

Línea inconclusa

La Yourcenar "siempre" lo japonés y este capítulo, estas 20 páginas dedicadas a reportajes tan lejanos de la sensibilidad occidental, como de la pronunciación occidental de leer "buen gusto", son lo mejor del libro.

Pasa escogida a otro capítulo con un personaje que le ha interesado siempre, Tokio histórica, el japonés discreto, el que no gusta a muchos de sus compatriotas por considerarse el desgraciado de las características típicas de su raza.

Si los seres humanos son, en concepto oriental, parte de la naturaleza y de sus largos ciclos, es momento de pasar a los jardines de ese país extraordinario. La Yourcenar está nuevamente en su zona: contemplación melancólica de lo que va y vuelve, del eterno retorno. "Jardines, mas no jardines de delicias... la naturaleza, aquí, es más para la vista que para el tacto."

Una vuelta por mi cárcel termina a la mitad del capítulo final. Ya lo dije, es el libro inconcluso de Marguerite Yourcenar. Estamos leyendo con avidez sus párrafos sobre "pequeños rincones y grandes parajes" cuando la línea queda inconclusa, como debería quedar siempre un libro, como queda siempre la vida del que lo escribe.

Ella estaba preparada puesto que conocía bien los versos de Basho "Basta bajo las cenizas sobre el muro la sombra del invitado".



Huellas en la historia [artículo] Oscar Pinochet de la Barra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinochet de la Barra, Oscar, 1920-2014

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Huellas en la historia [artículo] Oscar Pinochet de la Barra. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile